



PROVINCIA
VIRGEN DEL CARMEN
Compañía de Santa Teresa de Jesús

Viacrucis del amor en Familia Teresiana



“Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en Él, no perezca sino que tenga vida eterna”. (Jn 3, 16)

Via crucis del amor en Familia Teresiana



Hoy la situación mundial no nos ha permitido celebrar una Semana Santa tradicional, por eso se nos invita a estar en casa, a mirarnos, a sentir y compartir con otros y otras a través de las redes sociales. Hoy la pandemia nos invita a re-inventarnos en nuestro hogar, a re-encontrarnos con nuestros hijos, nuestra pareja, nuestros hermanos, nuestra comunidad.

En este sentir, los equipos de pastoral de nuestros Colegios de la Provincia del Carmen, queremos unirnos en red con otros países para vivir juntos y juntas este Viacrucis del Amor en familia teresiana.

Los invitamos a compartir cada estación de este via crucis a través del siguiente video y hacer un tiempo para la reflexión de cada estación, pues tomar el tiempo para poner en pausa el video.

Digamos juntos: **En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén**

Oración inicial: Señor, queremos amarte hasta el extremo de tomar nuestra cruz cada día y seguirte, para un día resucitar contigo en la gloria. Amén

PERDONAR

I Estación: El amor no condena, el amor perdona

“Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en Él, no perezca sino que tenga vida eterna. Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él.”

Señor: Renueva nuestro amor para que en cada hogar exista más unión, más comunión, que no exista el egoísmo y la condena; Que cada uno esté al servicio de los otros y que en nuestros corazones se encienda la llama de tu amor como gozo de vida. Amén

Dediquemos este tiempo para la reflexión, si lo consideran pueden hacer una pausa en el video:

¿ Cuántas veces se nos hace más fácil condenar, acusar y juzgar?



AYUDAR

II Estación: Sobrellevaos mutuamente los unos a los otros (Ef. 4, 2-3)

“Aquí todas han de ser amigas, todas se han de amar, todas se han de querer, todas se han de ayudar.” (Camino de Perfección 6, 4)

Cuantas veces hemos dejado caer nuestra cruz de nuestros hombros sobre los hombros del otro. Cuantas veces hemos entendido nuestro amor más como el egoísmo de ser servidos que el de ponernos el uno al servicio del otro. Imponemos al otro que nos aguante, que nos acepte. Pero qué difícil nos resulta cada día soportar al otro en sus debilidades, en sus caprichos, en sus flaquezas.

Señor, enseñanos que podemos cargar juntos nuestras pequeñas y grandes cruces. Que No es más cómodo dejar al otro caminar a solas con sus propias penas y Que cada día aprendamos que Amar es compartir con el otro. Amén.

Dediquemos este tiempo para la reflexión, si lo consideran pueden hacer una pausa en el video:

Nos es más cómodo dejar al otro caminar a solas con sus propias penas, a que nos fastidie con sus quejas, sus lamentos. A veces, ni siquiera nos dicen nada sus lágrimas...



LEVANTARSE

III Estación: El amor levanta a los que han caído

Caer es la ley de gravedad de las cosas, Y caer también es la ley de gravedad de la debilidad humana. Solo que las cosas caen y no se levantan. Hay que levantarlas. Mientras que el hombre tiene capacidad de caer, levantarse y ayudar a que otros caídos como él puedan también volver a erguirse en la vida. Tu primera caída, Señor, es tan humana que en ella podemos descubrir nuestras diarias caídas, fruto de nuestras diarias flaquezas. Tú no sólo te levantas, nos enseñas también a levantarnos. Y cuando nuestras fuerzas ya no dan para más, Tú mismo te haces fortaleza nuestra para ponernos en pie de caminar otra vez.

Señor: Danos capacidad de amarnos, como Tú nos amas, aún desde nuestras flaquezas, que tu mano nos levante y ponga en pie todo momento. Amén.

Dediquemos este tiempo para la reflexión, si lo consideran pueden hacer una pausa en el video:



**¿ Cuantas veces Señor me he caído
y tú me has levantado?**

SOSTENER

IV Estación: El amor es misericordioso



“El amor es el hecho mismo de amar” San Agustín.

En tu caminar hacia el Calvario hubo muchas ausencias. El dolor suele ser el momento de las ausencias humanas; Pero el dolor fue el lugar, el momento y el espacio de la presencia de tu Madre.

Hoy el amor misericordioso de María nos invita a la entrega desinteresada a los demás; a un amor auténtico, a un amor que perdona y olvida, a un amor que no conoció límites y traspasó las fronteras de lo comprensible, un amor extraordinario traducido en donación de sí a Dios y a los demás.

Señor: queremos amarte a ti y amar al otro como María, enseñanos a amarte con misericordia, con un amor perfecto y puro, sin sombra de egoísmo o desorden, un amor que no solo se convierta en palabras sino en obras. Amén.

Dediquemos este tiempo para la reflexión, si lo consideran pueden hacer una pausa en el video:

Pensemos en el amor desmedido de María, en su entrega, en su sufrimiento al ver a su hijo camino al calvario, Acompañemos a María....

SENTIR

V Estación: La riqueza del amor es sentir necesidad del otro

Hoy, camino de tu muerte, sientes necesidad de que alguien te preste sus fuerzas porque las tuyas están desfallecidas. Tú no tienes dificultad en sentirte débil y expresar tus necesidades.

Amar, es expresar la riqueza de nuestro corazón. Porque para amar necesitamos siempre del otro. Lo necesitamos para poder amarlo. Y lo necesitamos para sentirnos amados.

Señor: Danos un amor tan profundo que nos hagas sentir que el otro es lo más importante para nosotros en la vida. haznos lo suficientemente humildes para que podamos superar nuestra autosuficiencia y volvamos a sentir la necesidad del calor humano del otro. Amén.

Dediquemos este tiempo para la reflexión, si lo consideran pueden hacer una pausa en el video:

¡Cuántas veces, Señor, el trabajo, los lujos, nuestras aficiones son más importantes que nuestra pareja, nuestros hijos, nuestra familia, nuestros compañeros de trabajo, nuestro vecino.....





BUSCAR

VI Estación: Hoy más que nunca buscamos tu rostro

La valentía tiene su recompensa. La audacia nos hace correr riesgos, pero tiene sus compensaciones. La Verónica tuvo la valentía de ser distinta al resto de curiosos. Tuvo la audacia de romper con las normas y formalismos. La recompensa no se hizo esperar. Allí quedó, como testimonio vivo, la imagen del rostro de Jesús. Desde ese día, los delantales estuvieron de fiesta. Cada uno de nosotros, Señor, somos una copia de tu rostro.

Señor: impregna nuestros corazones de amor sincero y necesitado que nos haga capaces de aceptar el don que el otro nos ofrece y que cada uno de nosotros pueda sentir la alegría y el gozo de ser un rostro vivo de tu rostro. Amén.

Dediquemos este tiempo para la reflexión, si lo consideran pueden hacer una pausa en el video:

Busco tu rostro Señor, en el que sufre, en el que sonrío, en el que grita, en el que mira en silencio.....

APOYAR

VII Estación: Sólo quienes están en pie, pueden levantar a los que han caído

Tus caídas, Señor, nos dan miedo y a la vez nos alientan. Nos dan miedo, porque tememos al fracaso. Y nos alientan, porque nos hacen sentir más fuertes que los mismos fracasos.

Señor, queremos aceptar nuestros fracasos y poner nuestras esperanzas en Ti; Pues, sólo estando en pie será posible ayudar a que se levanten los que han caído, sólo en pie podremos dar esperanza y seguridad a los que vacilan. Ayúdanos avivar nuestro amor, pues sólo el amor tiene fuerza de conversión de los corazones. Amén.

Dediquemos este tiempo para la reflexión, si lo consideran pueden hacer una pausa en el video:

**Nos asustan nuestros fracasos como padres, como hijos, como hermanos, como vecinos;
¿Dejámos todo en tus manos, con la confianza de que tú nos ayudarás?**



UNIR

VIII Estación: Amarnos nos convierte en uno

Este es mi mandamiento: “Que os améis los unos a los otros, como yo os he amado.

El amor es paciente, bondadoso, no es envidioso, ni orgulloso, no se enoja fácilmente, no guarda rencor, no se deleita en la maldad, sino que se regocija con la verdad. El amor nos convierte en uno solo con el otro, todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

Señor: abre nuestro corazón, queremos aprender amar conforme a tu corazón y que podamos sentir que al mirar al otro sea como el reflejo de tu amor. Amén.

Dediquemos este tiempo para la reflexión, si lo consideran pueden hacer una pausa en el video:

¿Me doy la oportunidad de mirar al otro con amor?



FUERZA

IX Estación: El amor todo lo puede

Señor, Tú caes en todos los que caen. Pero no para dejarlos caídos, sino para que se levanten. Tú caes allí donde cada uno de nosotros fracasamos. Nuestros fracasos te duelen, como si fuesen tus propios fracasos. No nos quieres ver caídos. No nos quieres ver fracasados. No nos quieres ver vencidos. Tus caídas son otras tantas solidaridades con nuestras debilidades.

Señor: gracias, porque en tus debilidades te haces solidario de las nuestras y nos enseñas a ser fuertes. Que en nuestras dificultades no busquemos la puerta fácil, sino que contemos con tu gracia, capaz de sanar nuestros corazones heridos. Amén.

Dediquemos este tiempo para la reflexión, si lo consideran pueden hacer una pausa en el video:

¿A quién ayuda esa nuestra caída bajo el peso de nuestros egoísmos?



DESPOJAR

X Estación: Al amor no le hacen falta muchas cosas

Al llegar al Calvario, te desnudan, Señor. Te quitan lo poco que te quedaba. Tu túnica. Ahora sólo te queda la piel de tu cuerpo y ella no toda, pues pedazos se han quedado pegados al madero por el camino. Para morir, no necesitas más. Para amar, no necesitas más. Para resucitar no necesitas más.

Señor: que nunca nos falte lo necesario, que no pongamos como seguridad de nuestro amor lo superfluo. Te pedimos que los lujos no sean jamás más importante que las personas y que sólo el amor sea el timón de nuestra felicidad. Amén.

Dediquemos este tiempo para la reflexión, si lo consideran pueden hacer una pausa en el video:

¿Cuántas veces lo tenemos todo para amar, menos el amor?



LIBERAR

XI Estación: Libertad de corazón

Antes de ejecutarte en el paredón de tu Cruz, te aseguraron bien clavándote de pies y manos para esperar la muerte, una muerte como la tuya, es obra de la libertad. Y cuanto más se renuncia a las libertades externas, más libre se hace interiormente el corazón. Para morir se necesita ser libre.

Señor: que en nuestro amor, sintamos la misma libertad del corazón que Tú sentías al ser clavado en tu Cruz de madera. Que seamos siempre fieles a nuestros compromisos como Tú fuiste fiel al compromiso de obediencia a tu Padre Y que a lo largo de nuestra vida sigamos siendo libres de corazón. Amén.

Dediquemos este tiempo para la reflexión, si lo consideran pueden hacer una pausa en el video:



**¿Cuáles son las ataduras
de nuestro corazón?**



DESCUBRIR

XII Estación: La belleza de la vida

“Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo. Pero si muere, da mucho fruto.” (Jn 12,24) “Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del Hombre.” (Jn 12,23)

Tu muerte, Señor, da inicio a la fecundidad del Espíritu. Tu muerte es el amanecer de tu propia glorificación y la glorificación del amor del Padre. Se tiene miedo a morir cuando se tiene miedo a correrse los riesgos de la vida. Sólo el gozo de vivir es capaz de vencer el miedo de morir.

Señor: arranca de nuestros corazones esos miedos que tenemos a morir el uno por el otro y haznos capaces de vernos resucitados el uno en el corazón del otro. Que podamos descubrir la belleza de la vida en nuestro corazón y gocemos la generosidad de compartirla. Amén.

Dediquemos este tiempo para la reflexión, si lo consideran pueden hacer una pausa en el video:

Percibimos la belleza de la vida en los pequeños detalles; una flor, una sonrisa, una rica comida, en una linda melodía.....

SUFRIR

XIII Estación: Amor incondicional

Jesús está muerto. Sólo quedan ahí los restos de una vida. Es la tarde de las soledades, la tarde de los silencios, pero no de los vacíos.

Tu amor es incondicional, único y lleno de gracia que nadie podría resistirse a él; un amor incomprensible, incomparable, sin barreras, tan bueno que fragmenta las tristezas, da alegría y paz en medio de la tempestad; un amor tan inmenso y maravilloso que es capaz de convertir el sufrimiento en gozo de vida.

Señor, nos hiciste para el amor y hoy queremos sentir el amor divino de tu esencia en nuestras vidas, queremos aprender amar conforme a tu corazón y que podamos salir de nosotros mismos para entregarnos a los demás. ¡Que nuestra fe, Señor, se manifieste en obras concretas de amor! . Amén.

Dediquemos este tiempo para la reflexión, si lo consideran pueden hacer una pausa en el video:

¿Que obras puedo hacer hoy por ti Señor?



DONAR

XIV Estación: El amor es más fuerte que la muerte

La muerte, Señor, fue la última palabra que los hombres pudieron decir sobre tu vida. Pero la última palabra no Muerte sino Vida.

El amor es más fuerte que todas las dificultades de la vida, más fuerte que la pobreza y riqueza; más fuerte que la salud y la enfermedad; más fuerte que las alegrías y las penas. Por eso estamos esperanzados que el amor es más fuerte que nuestra misma muerte.

Señor: Hoy nos abrimos gozosos a la esperanza del nuevo amor eterno y nuestra fe se hace esperanza, incluso, frente a la realidad de nuestra muerte. Amén.

Dediquemos este tiempo para la reflexión, si lo consideran pueden hacer una pausa en el video:

¡El amor no muere,
ni siquiera con la muerte!





Acompañemos este momento con la Oración final

Señor Hoy como Red de Teresianos
queremos Amar como Tú y sentir como Tú,
Acompañanos, a cargar juntos nuestras pequeñas y grandes cruces.
para levantar a los caídos por la violencia,
por la indiferencia, por la guerra y por las enfermedades.

Queremos vivir tus mandamientos a la luz de Amor.
Descubrir la belleza de la vida en nuestros corazones
Y gozar de la generosidad de compartirla

Padre de la Caridad, Señor del Amor,
Ejemplo de entrega generosa a los hombres,
Haznos instrumentos de paz y unidad.
jamás permitas que nos separemos de ti.

Haz, Señor, que siguiendo los pasos de Cristo,
resucitemos en Él; y Que nuestra fe, se manifieste en obras concretas de amor.

¡Queremos Ser otro Jesús en la tierra!
Amén.